

CAPÍTULO VIII

Homenaje a la Mujer



HOMENAJE A LA MUJER

CÉSAR IVÁN VARELA HERNÁNDEZ

La mujer ha sido desde siempre la fuerza vital y eje de la comunidad más primaria, la familia, y en consecuencia su papel en el desarrollo de la humanidad ha sido simplemente fundamental. El Siglo XX y especial a partir de su cuarta década, permitió a la mujer incursionar lentamente pero de manera firme en todos los campos y lo ha hecho de manera magistral. No podía ser la dermatología colombiana ajena a esa realidad y por ello, hoy más de la mitad de quienes ejercemos en el país son mujeres, que día a día ponen más en alto la academia, la ciencia, la investigación, la atención al doliente. Este capítulo rinde homenaje de profunda admiración y respeto a cinco mujeres en representación de todas, quienes llegaron a la dermatología y le han dado muchas glorias.

Inicio con la micóloga Ángela Restrepo Moreno, quien durante más de cinco décadas ha brindado los más significantes aportes al desarrollo de la investigación, la microbiología con énfasis en micología y por ende a la dermatología, no sólo en Colombia sino en el mundo. Continúo con Cecilia Moncaleano de Lasprilla quien fue la primera mujer en ejercer la dermatología en Colombia, doy paso a Myriam Mesa de Sanclemente y a Stella Margarita Prada de Castañeda, las primeras dermatólogas formadas en nuestro territorio y con ejercicio excelente, y finalizo con quien fue la embajadora de la dermatología colombiana, María Mélida Durán Merchán (f).

ÁNGELA RESTREPO MORENO



Ángela Restrepo

Nació en Medellín, y se graduó de tecnóloga médica en la Escuela de Tecnología Médica del Colegio Mayor de Antioquia en 1954. En buena hora en 1955 el Profesor Gonzalo Calle Vélez la descubrió y la llevó a estudiar su famosa colección de hongos traída de Michigan y a aprender las técnicas de identificación micológica. Así, fue la Tecnóloga Médica y Monitora de Prácticas en el Departamento de Microbiología y Parasitología, de la Facultad de Medicina en la Universidad de Antioquia (1956-1959) y más adelante Profesora Titular

y Jefe del Laboratorio de Micología (1964-1976). Realizó Maestría en Ciencias (Ms.C.) en la Universidad de Tulane en 1960 y Doctorado (Ph.D.) en la misma universidad en 1965. Recibió Doctorado Honoris Causa de la Pontificia Universidad Bolivariana de Medellín y de la Universidad de Antioquia. En la Corporación para Investigaciones Biológicas (CIB) en Medellín fue Investigadora y Jefe del Laboratorio de Micología (1978-1996) y es la Directora Científica desde 1997.

Su espíritu y capacidad le permitieron desarrollar en el campo de la ciencia y la tecnología, en especial de la microbiología con énfasis en micología, una línea de investigación en paracoccidioidomicosis y su agente etiológico *Paracoccidioides brasiliensis* hoy consolidada, lo que permite una mejor comprensión de sus principales características, y que ha facilitado abordar el estudio de su interacción con el hospedero, métodos diagnósticos y mejora en la efectividad del tratamiento. Ha hecho múltiples estudios y la formación de investigadores nacionales, de Centro y Suramérica, así como la creación de redes de cooperación nacionales e internacionales. Su labor es invaluable en la búsqueda y formación de los futuros investigadores en el país. Fue comisionada por la Presidencia de la República de la Misión Ciencia, Educación y Desarrollo, en la que de 700 universitarios de ramas biológicas estudiados, 39% ingresaron a programas doctorales en el país y en el exterior. Ha desarrollado programas cooperativos internacionales con el California Institute for Medical Research, el Health Science Center de la

Universidad de Texas, el St. John's Institute of Dermatology, The Guy's & King's College and St Thomas' Hospitals, Medical and Dental School, University of London, Universidade Federal de São Paulo, entre otros, y nacionalmente con el Instituto Nacional de Salud, COLCIENCIAS y la UniAntioquia entre otras.

Su vida y sus más de 300 artículos publicados le han merecido 60 altos reconocimientos en el mundo y son algunos de ellos, a título de ejemplo, Medalla al Mérito "Federico Lleras Acosta", en el grado de Gran Cruz, Colegio Nacional de Bacteriología. "La Antioqueña de Oro", Gobernación de Antioquia. Medalla y Escudo, Orden Cámara de Comercio de Medellín. Medalla del Investigador, Asociación Colombiana de Medicina Interna. Orden del Mérito Universitario "Francisco Antonio Zea", Universidad de Antioquia. Medalla "Samper Martínez", Instituto Nacional de Salud. Medalla Societé Canadienne Mycologie Medicale. Medalla, The Medical Mycological Society. Antioqueña destacada del año en investigación, Unión Ciudadana de Colombia. Condecoración Emilio Robledo, Colegio Médico de Antioquia. Medalla Isham de Presented to for Distinguished Contribution to Medical Micology. Condecoración al mérito femenino, Alcaldía Medellín. Medalla Antonio Roldán, Orden al Mérito Civil y Salud de Antioquia.

Es Miembro de la American Society for Microbiology, Medical Mycology Society of the Americas, American Academy of Microbiology, International Society for Human and Animal Mycology, Diplomate and Emeritus Member American Board Medical-Microbiology, Sociedad Colombiana de Medicina Interna, Sociedad Colombiana de Parasitología y Medicina Tropical, Asociación Colombiana de Infectología, Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Miembro Honorario de la Asociación y recientemente nombrada Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Medicina, entre otras. Podría escribir un libro de su vida, pero estas líneas son tan sólo un acorde de una sinfonía, ejemplo para las generaciones presentes y venideras.

CECILIA MONCALEANO DE LASPRILLA

La Dama de la Dermatología Vallecaucana. Nació en Purificación, Tolima. Se graduó de médica en la Universidad Nacional en 1958. Ejerció algunos años y viajó al Brasil en 1963 con su esposo el también médico Jaime Lasprilla (f), estudió dermatología en la Universidade de São Paulo y regresó al país en 1965 para iniciar su ejercicio en Cali en 1967. Tuvo como maestros a los ilustres Profesores Sampaio, Martins Castro, Lacast y Vinizios.



Cecilia Moncaleano

Recuerdo que cuando conocí en São Paulo al Profesor Raymundo Martins Castro (f) en enero de 1992 y al contarle que iba de Cali, lo primero que me dijo fue “você conhece a dona Cecilia de Lasprilla”, por supuesto, “que grande mulher, lembramos muito bem dela”.

Fue **la primera mujer con estudios en dermatología en ejercer en Colombia** y lo hizo con notable y bien reconocido éxito por colegas y pacientes en su clínica privada, en el Hospital San Juan de Dios donde reemplazó a Antonio Torres cuando éste viajó a Argentina, en el dispensario de Lepra, en el ISS y en los Ferrocarriles Nacionales, hasta su jubilación en 1991. Quienes tenemos el honor y privilegio de conocerla y tratarla hemos conocido de su nobleza, de su virtuosa condición humana y grandiosa sencillez.

MYRIAM MESA DE SANCLEMENTE



Myriam Mesa

Nació en Envigado, Antioquia. Se graduó de médica en 1964 en la Universidad de Antioquia y a ese mismo claustro ingresó como residente al programa de dermatología, graduándose de dermatóloga en 1971. Es así la **primera mujer dermatóloga graduada por una universidad colombiana**. Está casada con el médico Edgar Sanclemente y madre de la colega Gloria Sanclemente. Su vida familiar y profesional la ha llevado a ejercer y vivir en Esta-

dos Unidos, Bogotá, Cali, Popayán y Medellín donde reside actualmente. En 1973 estudió dermatopatología en South Western University en Dallas y desde 1990 hasta 1992 estudió láser cutáneo y cirugía micrográfica de Mohs, en The Greater Miami Skin and Laser Center.

Su actividad académica y profesional ha sido prolífica pues se ha desempeñado como Profesora Jefe del Servicio de Dermatología en la Universidad del Cauca en Popayán (1974-1976), Profesora Asociada de dermatología en la Universidad Nacional en Bogotá (1979-1981), Profesora Asociada de dermatología en la Universidad Libre de Cali (1981-1986), Profesora Asociada de dermatología en el Instituto de Ciencias de la Salud en Medellín y fue Secretaria de la Asociación Colombiana de Facultades de Medicina (ASCOFAME) en Bogotá (1975-1976) y (1982-1983). Ha publicado múltiples artículos y participado en incontables congresos de carácter nacional e internacional.

STELLA MARGARITA PRADA DE CASTAÑEDA

Nació en San José de Cúcuta, se graduó de médica en la Universidad de Antioquia en 1966 y de dermatóloga en la misma universidad en 1971, siendo la segunda dermatóloga graduada en el país. Destacada Profesora Titular VI en la UniAntioquia. **Pionera en la investigación de la inmunología cutánea** desde 1969, cuando con Myriam Mesa durante su residencia fueron llamadas por el Profesor Gonzalo Calle Vélez para aplicar las técnicas de inmunofluorescencia en las enfermedades ampollares. Su aporte al estudio y comprensión de las enfermedades ampollares autoinmunes es incomparable y ha trabajado con gran dedicación el pénfigo foliáceo, la inmunoterapia, los factores de crecimiento derivados de plaquetas y la fotoquimioterapia, entre otros. Sus publicaciones sobre inmunofluorescencia fueron las primeras originadas en Colombia así como la legendaria del pénfigo foliáceo endémico en El Bagre y Nechí, con Mary Ann Robledo, Diego Elías Jaramillo y Walter León. Fue Vicepresidenta de la Asociación (1988-1990), Presidenta Honoraria del XXI Congreso



Stella Prada

Nacional de Dermatología en 1996, Presidenta de Honra de la Asociación (2002-2004) y del XXV Congreso Nacional de Dermatología en 2004.

MARÍA MÉLIDA DURÁN MERCHÁN (f)



María Mélida Durán

Bogotana, se graduó de médica en la Universidad Javeriana de Bogotá en 1970 y de dermatóloga en el Centro Dermatológico Federico Lleras Acosta-Universidad Javeriana en 1976. Brillante profesional y docente, fue Presidenta de la Asociación (1986-1988).

Transcribo el discurso pronunciado por Adriana Arrunátegui Ramírez con ocasión de la inauguración del II Curso de Actualización en Dermatología “María Mélida Durán” en junio 14 de 2004 en el Teatro Municipal de Cali y que resume lo que

ella fue: “El que se llame así, es una forma de honrar y recordar a aquellos seres humanos, que como ella, han dejado su huella en nosotros, aquellos que han tocado nuestro intelecto y nuestro corazón, aquellos que forman parte de nuestra historia personal y colectiva. María Mélida, una preciosa mujer, maestra y viajera incansable, el glamour era su sello. Se movía con elegancia y delicadeza en todos los ámbitos.

La dermatología colombiana tenía en ella su más importante embajadora, siendo miembro destacado, por más de 20 años de la Organización Mundial de la Salud y de la Liga Internacional de Sociedades de Dermatología, Miembro Honorario de las sociedades dermatológicas británica, francesa, alemana, argentina, Internacional de Dermatología Pediátrica, correspondiente de la venezolana, Miembro de la American Academy of Dermatology, de la Internacional de Dermatología Cosmética, de la Bolivariana y de la Ibero-Latinoamericana. Secretaria Ejecutiva de la Internacional Society of Dermatology por más de 10 años y Co-editora de su revista. Realizó numerosas investigaciones y publicaciones y organizó congresos en Colombia, India, Australia y Egipto; allí, en un país musulmán fue elegida Vicepresidenta Ejecutiva de la Internacional Society, como demostración del aprecio que la comunidad dermato-

lógica mundial sentía por ella.

Su vida fue una búsqueda constante, la excelencia era su meta y la consiguió siempre exigiéndose a sí misma. Hasta el último momento de su existencia, pensó en sus compromisos con la vida y la vimos inaugurar y clausurar el XVIII Congreso de Actualización para Dermatólogos en Bogotá. En ese momento estábamos lejos de pensar que un día después se iría para siempre, el 26 de junio de 2000. Sonreía dulce y cálidamente, era toda serenidad, nada hacia prever tan rápido desenlace.

Hacía más de un mes nos habíamos puesto una cita la que sería el día después de la finalización de su Curso en Bogotá y me quedé sólo para hablar con ella, para filosofar como solíamos hacer. Cuando entré a su casa y la vi rodeada de todas sus cosas queridas, tan bella, tan llena de luz, una corriente extraña me recorrió, sentí que su cuerpo se apagaba, pero su alma tenía nuevos y hermosos destellos. No quería creer lo que yo sentía, ella tan serena, tan hermosa, yo tan triste, tan acongojada, en el último minuto, mi llanto no pudo contenerse. Me abrazó y me repitió muchas veces algo que suena en mi cabeza todavía: “Adriana, el amor es eterno...”

El amor es eterno, al igual que nuestro recuerdo; ella estará con nosotros cada vez que la evoquemos. Por eso este curso, continúa su obra, y mantiene viva su imagen en quienes tuvimos el privilegio de conocerla y en las nuevas y futuras generaciones. La hermosa crisálida dejó partir una bella mariposa multicolor, su vuelo se siente aquí hoy entre nosotros, llenando el aire con su alegría, su complacencia, su protección”.

Quiero sólo mencionar los nombres de algunas dermatólogas que bien en el ejercicio de su profesión privada o docente en las diferentes ciudades del país y graduadas en la década de 1980, han contribuido a desarrollar brillantemente la especialidad en los últimos años. En Armenia, María Bernarda Gáfar Barrera. En Barranquilla, Lesbia Luz De León Ternera y Adelita Vargas Cuellar. En Bogotá, Evelyne Halpert Ziskiend. En Bucaramanga, Luz Stella Montoya de Bayona. En Cali, Martha Helena Campo Jiménez, María Isabel Barona Cabal y Adriana Arrunátegui Ramírez. En Medellín, Ángela Inés Zuluaga de Cadena, Amparo Ochoa Bravo, Beatriz Orozco Mora y Luz Marina Gómez Vargas. En Santa Marta, Teresita Díaz Granados Fuentes y en Tunja, Doris Stella León Romero.

